

PALABRAS DEL REY DESDE EL AYUNTAMIENTO ORENSANO

«Nos proponemos hacer un gran esfuerzo»

ORENSE. (De nuestra Delegación).

El Rey don Juan Carlos I pronunció desde los balcones del Ayuntamiento el siguiente discurso:

«Venimos con satisfacción a esta noble ciudad, lugar privilegiado junto al padre Miño. Vieja base romana, antiquísima sede episcopal, nudo de comunicaciones importantes. Orense goza de merecida fama por sus monumentos ilustres, sus vinos famosos. Pero esto no es bastante. Conozco vuestras dificultades y entre todos tenemos que levantar a esta provincia. Tened confianza, pues nos proponemos hacer un gran esfuerzo. Sé que se han iniciado planes de industrialización y se han realizado acciones ejemplares en el cooperativismo agropecuario; pero es mucho lo que queda por hacer. La indudable mejora de las comunicaciones nos ayudará a una mejor integración en los mercados nacionales y en las rutas del turismo.

Orense es Galicia cien por cien: conservador admirable de su lengua y de su cultura vernáculas. Por ello os felicito y me felicito, por cuanto esa variedad auténtica es una de las genuinas riquezas de nuestra España. Pero la Patria sólo es grande y fuerte cuando sobre la diversidad priva y resplandece un ente superior de unidad y de cooperación, que Galicia necesita más que nadie. Estad seguros de que vuestro Rey lo procurará por todos los medios, y así lo hará su Gobierno.

Viva Orense, viva Galicia, viva España.»

ORENSE.— (De nuestra Delegación).

En el transcurso de su visita a la provincia de Orense de los Reyes de España, les fue ofrecido por la Diputación Provincial un almuerzo en el Parador de Monterrey, próximo a Verín. Al final del mismo, le fue entregado, encuadrado en piel, un trabajo efectuado por la OPRIN, en el que se estudia la actual situación de la provincia de Orense. Al ofrecérselo, el presidente de la Diputación, señor Ferrer Garrido, pronunció un breve discurso, en el que definió a Orense como «este pueblo recio y duro como sus granitos, pero sensible, enormemente sensible, capaz tanto de adormecerse en un milenario sueño sin fin, como de demostrar una desconcertante sangre fría en la adversidad.

Este pueblo que sangra y se nutre, al mismo tiempo, en penoso desequilibrio, por una enorme herida, la emigración que produce una selección de signo negativo en nuestra población activa, que obliga a los mejores a trabajar en países extraños, sin conseguir ver a caso otra cosa que sus ahorros convertidos en divisas vivificadoras de industria y desarrollo en tierras que, aunque queridas, no son las que los vieron nacer ni los verán morir; este pueblo Señor, lúcido, conoce mejor que nadie, por ser razón suficiente de padecerlos, los problemas y los males que nos aquejan, y sabe también, por idéntica razón, mejor que nadie, las soluciones que deben aplicarse; este pueblo Majestad, pide se le escuche y atienda.

Vuestra presencia, ahora nos garantiza la preocupación que sentís por el problema de Galicia —y subrayó el singular de la expresión— pues todo lo demás que pudiéramos pedir o presentarnos, nimio o importante, sólo tendrá valor dentro de una auténtica solución que habrá que darnos un régimen que debe comprender nuestra idiosincrasia y respetar nuestras estructuras sociales, culturales y económicas».

Orense, —dijo a continuación— «este entrañable pedazo de la región gallega, se diag-

nostica, Señor, en estas cifras que queremos entregaros y se diagnostica real, cruda y desafortunadamente. Necesariamente debe corregirse. Os rogamos, Señor, lo aceptéis».

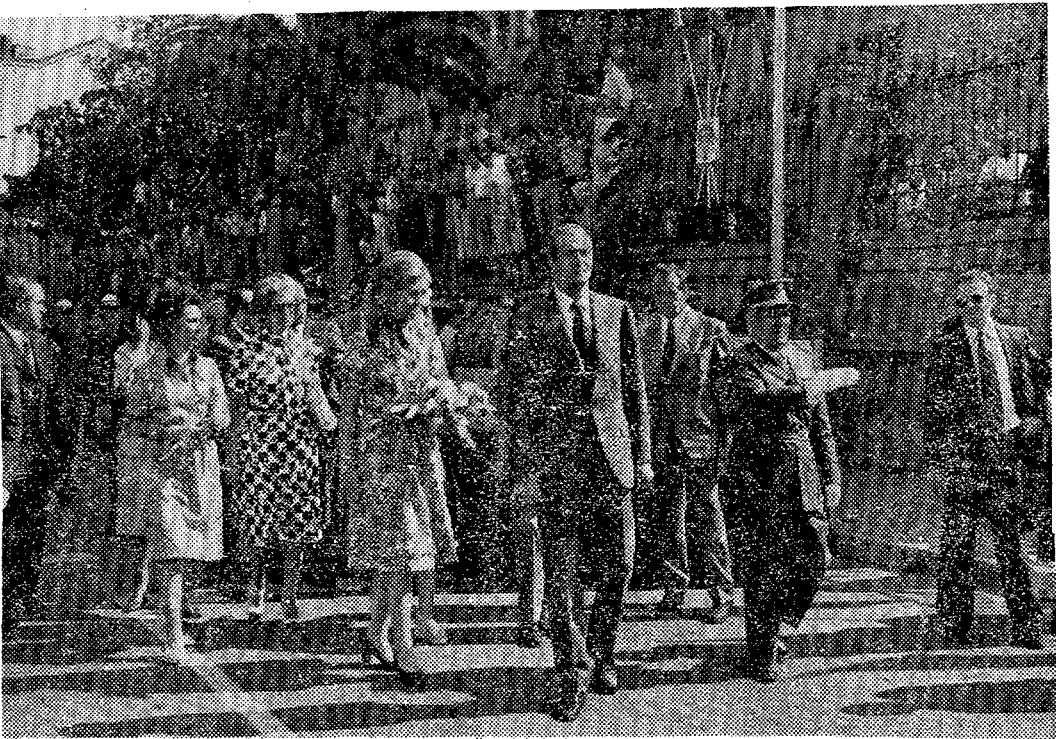
OBSEQUIOS A LOS REYES

Seguidamente hizo entrega a don Juan Carlos I del estudio mencionado. A la Reina Doña Sofía entregó una «maternidad» en barro del escultor orensano Arturo Baltar, que definió como «un pedazo de tierra, de nuestra entrañable tierra recogida allí donde nuestros ríos más enxebres comienzan a hacerla fértil y a la que un artista enormemente sensible y galaico hasta la médula, en el que perduran misteriosamente reminiscencias de espíritu románico, ha sabido poner alma». Dijo también: «Os lo ofrecemos Señora, porque estamos seguros que, no sólo con los ojos de vuestro rostro, sino también con los muy abiertos de vuestro claro espíritu, veréis la obra y la intención».

Finalmente, hizo entrega al Rey don Juan Carlos de las obras editadas por el Instituto de Estudios Orensanos, entre ellas la de Otero Pedrayo sobre el Padre Feijoo y otra sobre la traducción gallega de la Crónica General y la Crónica de Castilla, obra que dijo ha sido solicitada ya por muchas universidades europeas.

EL ESTUDIO

El estudio citado, que abarca diversos aspectos de la actual situación y problemática de la provincia, se ocupa en primer lugar de la conveniencia de reducir el número de municipios, actualmente 92, señalando que, mediante incorporaciones o fusiones, haciendo desaparecer los de menos de 2.000 habitan-



Sus Majestades, al descender del coche ante el Palacio Episcopal, se dirigen al podio en que escucharían el himno nacional.—(Foto FILM)

Durante el almuerzo en el Parador de Monterrey

Entregado al Rey, por la Diputación orensana, un trabajo sobre la actual situación socioeconómica de la provincia

tes, podría quedar reducido a 38. Se refiere a continuación a la emigración y su incidencia en la población, detallando que desde principio de siglo hasta 1974 la población provincial únicamente aumentó en 45.000 habitantes, aunque la capital pasase de poco más de 15.000 en 1900 a 81.160 en 1974. Señala también que en la década del 60 emigraron más de 94.000 personas, de ellas 50.000 con pasaporte turístico.

De las 211.000 personas que constituyen la población activa orensana, el 61,8 por ciento se ocupa en el sector agrario (25,1 es la media nacional); del 17,3 en la industria, frente al 36,1 de media española y el 20,9 en servicios, frente al 38,8. Las cifras orensanas están también por debajo de la media gallega, que es del 55,63 en el sector primario; del 19,65 en el secundario y del 24,75 en los servicios.

Aporta también los datos de renta provincial, correspondiendo al sector primario el 21,4 por ciento de ella; al secundario el 35,1 y al terciario el 44,5, datos que contrasta con los anteriores de población ocupada en cada sector. Menciona el paro encubierto en el sector agrario y señala que entre 1960 y 1973 la población ocupada en el sector industrial pasó de aumento en menos de 1.500 personas, al pasar de 35.133 a 36.525, tras un bache en 1969 en que había descendido a 25.575, recuperándose en gran parte gracias al polígono industrial de San Ciprián de Viñas.

En cuanto a salarios también está por debajo Orense de la media gallega y española. Tomando a ésta como base la de Galicia únicamente representa

el 88,56 por ciento de la misma y la de Orense, el 82,49.

PROLETARIOS DE LA PROPIEDAD

Con la frase «proletarios de la propiedad», define a los agricultores el estudio del que extraemos estos datos, al referirse a este sector. Tras mencionar que únicamente el 15 por ciento de la superficie total está labrada, frente al 40 de la media nacional, señala que existen 2.175.169 parcelas, de las que sólo algo más de 20.000 pasan de una hectárea. Afirma también que el censo de ganado vacuno es regresivo, al igual que el asnal, caballar, mular, lanar, cabrio y porcino, al contrario de lo que ocurre con las granjas avícolas. Se señalan, también, además de los problemas mencionados, el bajo nivel cultural, y profesional, elevado precio de terrenos, climatología, inadecuación de créditos, escasa industrialización de productos,

bajo índice de mecanización, etc.

ATOMIZACION INDUSTRIAL

En cuanto a la industria destaca su profunda atomización, sin personal fijo ocupado en la mitad de los establecimientos y alto número de empresas artesanales.

En cuanto a los servicios, se refiere a la conocida y enorme escasez de camas hospitalarias; red de carreteras, con 2.772 kilómetros aportando diversos datos del plan de accesos a su paso por Orense y parque de vehículos. Igualmente se recogen datos sobre enseñanza, actividades mercantiles y planificación del desarrollo provincial, señalándose la importancia de contar con buenas vías de comunicación, concentración parcelaria, puesta en explotación de los montes vecinales en mano común, ordenación rural, canalización del ahorro hacia la inversión industrial (se incide en que el hecho de que casi todos los bancos que operan en la provincia sean nacionales y el fortísimo porcentaje de inversión obligatoria de las Cajas de Ahorro desvíen la mayor parte del ahorro provincial hacia zonas más avanzadas) y potenciación de las diputaciones, entre otros.

Se dedica el último apartado a la labor de la Diputación Provincial, informándose sobre sus realizaciones.

EN LALIN, ENTUSIASMO POPULAR ANTE LOS REYES

PONTEVEDRA.— (De nuestra Delegación).

La villa de Lalín, a primeras horas de la mañana recibía con júbilo a los Reyes, que, camino de la provincia de Orense, quisieron estar unos minutos con los habitantes de aquella comarca.

Hicieron su entrada SS.MM. en Lalín, entre las ovaciones de la multitud que flanqueaba el camino de la comitiva real, calculándose en más de 20.000 personas las que se encontraban en diversos puntos de la villa.

Don Juan Carlos y Doña Sofía fueron recibidos por el go-

bernador civil, don Benito Sáez González - Elípe; alcalde de Lalín, Corporación Municipal, en pleno, y otras autoridades y representaciones.

SS.MM. efectuaron un corto recorrido a pie estrechando las manos de numerosas personas, viéndose las fuerzas del orden en algunos momentos casi desbordadas por el entusiasmo popular.

Tras una parada de unos veinte minutos, SS.MM. se despidieron de las autoridades y representaciones diversas, emprendiendo viaje hacia Orense.